

Concurso de Becas

Ejercicios orientadores para la prueba de Comprensión Lectora

A continuación, encontrarás fragmentos de distintas pruebas de comprensión lectora que se han aplicado en ediciones anteriores del concurso. En todos los casos, debes leer con atención el texto y contestar las preguntas de múltiple opción. Solo una opción es totalmente correcta.

**

El mar de la tranquilidad

Juan Villoro¹

El 20 de julio de 1969 el Apolo XI llegó a la luna usando una tecnología inferior a la de nuestros teléfonos celulares. La comparación no es casual porque Neil Armstrong hizo la llamada de larga distancia más costosa y celebrada de la historia. En buena medida, la misión espacial giró en torno a esas partículas arcaicas que de pronto adquieren novedad: las palabras.

El año pasado se estrenó la película *First Man*, dirigida por Damien Chazelle y basada en la extensa biografía de James R. Hansen sobre Armstrong. A diferencia de las sagas intergalácticas que ponen el acento en la épica, *First Man* mostró los aspectos más precarios de la llegada del hombre a la luna. En rigor, todo estuvo a punto de fallar. Cuando Armstrong alunizó, tenía combustible para volar otros sesenta segundos.

Sin embargo, los tres del Apolo XI no serían juzgados por lo que en verdad hicieron (el más parlanchín de ellos, Buzz Aldrin, confesaría: “cometí varios errores que no pusieron en riesgo la operación, así es que es mejor que no los diga”). El impacto simbólico de la misión superó con creces al vulgar apetito de realismo.

“El hombre acorralado se vuelve elocuente”, ha dicho George Steiner. Armstrong era un hombre contenido que administraba al máximo el uso de las palabras, pero al pisar la superficie de la luna pronunció una frase que se inscribiría

¹ Villoro, J. (19 de julio de 2019). El mar de la tranquilidad. *Etcétera*. Recuperado de <https://www.etcetera.com.mx/opinion/el-mar-de-la-tranquilidad/>

de inmediato en la mitología: “Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad”.

Mucho se ha especulado sobre el origen de esta sentencia. ¿Fue algo espontáneo o planeado? Para Armstrong, hablar era un agobio. En *First Man*, Ryan Gosling lo interpreta como alguien huraño, incapaz de comunicar incluso su mayor sufrimiento (al pasar junto a unos columpios recuerda a su pequeña hija, muerta en la infancia, pero no puede decir nada). Quizá el mayor desafío del astronauta consistió en saber lo que debía decir desde la luna. Dean, hermano menor de Neil, asegura que el capitán del Apolo le mostró un papel con la frase que pensaba pronunciar. Supuestamente esto ocurrió unos días antes del despegue, mientras jugaban Risk. La anécdota se presta a especulaciones. Ya sabemos cómo son los hermanos y acaso Dean quiso adornarse con el honor vicario de disponer de una “exclusiva”.

Lo cierto es que la conquista de la luna desató una glotonería de las palabras. El secreto y la discreción no podían formar parte de una gesta concebida como un espectáculo que invadía incluso la vida privada de los protagonistas. Hubiera sido tranquilizador ignorar ciertos detalles y suponer que las cosas estaban bien “allá arriba”, pero todo debía ser expresado. Las familias de los astronautas podían seguir las peripecias en la estratósfera a través de un aterrador radio que reproducía los diálogos entre la nave y el Centro Espacial de Houston. En plena sala se enteraban de los predicamentos espaciales: mientras el hijo hacía la tarea, el padre pedía ayuda a 384 mil kilómetros de distancia.

Nada significativo ocurre en silencio. En este caso, el sólo hecho de ser testigo daba prestigio. Los conductores de televisión que cubrieron el acontecimiento, como Walter Cronkite en Estados Unidos y Jacobo Zabludovsky en México, se contagiaron de un aura triunfal.

Al volver a la Tierra, Armstrong se sometió a una cuarentena de la que en cierta forma no salió. Encapsulado en sí mismo, odió la fama; renunció a la NASA para ser profesor y en la primera clase descubrió que los pupitres estaban ocupados por periodistas. Se mantuvo tan alejado como pudo de las cámaras de la televisión y extrañó los momentos de soledad en las arenas de la luna.

En la novela *Solaris*, de Stanislaw Lem, el protagonista se mantiene vinculado con lo que dejó atrás gracias a un sencillo talismán: mientras contempla las

ondulaciones de un océano inteligente, frota la llave de su casa. De acuerdo con *First Man*, Armstrong llevó a la luna la pulsera de su hija Karen, muerta a los dos años, y la dejó caer en un cráter. En forma pública logró una hazaña; en forma íntima, asistió a un entierro. Para él, la luna fue un cenotafio, una tumba sin cuerpo. No quiso hablar en público de este tema y, en cambio, pronunció la frase célebre que todo mundo esperaba.

Las palabras definen y confunden los hechos. Nada más lógico para una aventura que ocurrió en el engañoso “Mar de la tranquilidad”.

1. ¿Cuál es el tema principal de este artículo?
 - a. La tecnología que permitió al hombre llegar a la luna.
 - b. El carácter huraño de Neil Armstrong.
 - c. La fidelidad de los hechos en la película *First Man*.
 - d. El poder de las palabras en torno a la llegada a la Luna.

2. ¿Por qué dice el autor que Neil Armstrong no salió de la cuarentena tras volver de la luna?
 - a. Porque no pudo superar el entierro de su hija.
 - b. Porque renegó de la popularidad.
 - c. Porque era un hombre solitario.
 - d. Porque no se recuperó de los efectos del viaje espacial.

3. Según George Steiner, “El hombre acorralado se vuelve **elocuente**”. Esto significa que:
 - a. Se vuelve expresivo.
 - b. Se vuelve temeroso.
 - c. Se vuelve huraño.
 - d. Se vuelve valiente.

4. ¿Qué quiso decir el autor con esta frase?: “El impacto simbólico de la misión superó con creces al vulgar apetito de realismo”.
- Que la misión despertó interés por conocer detalles reales.
 - Que a las personas vulgares solo les interesan los detalles reales.
 - Que la trascendencia de la misión fue más importante que el interés por los detalles reales.
 - Ninguna de las opciones anteriores.
5. ¿Por qué el autor del texto pone en duda la anécdota de Dean, el hermano de Neil Armstrong?
- Porque Neil Armstrong nunca lo confirmó tras su regreso.
 - Porque cree que Dean buscaba llamar la atención.
 - Porque no hay registros de que la frase estuviera planificada.
 - Todas las anteriores son correctas.
6. El autor define a las palabras como “partículas **arcaicas**”. ¿Cuál es el sinónimo más adecuado para esa palabra?
- Actuales.
 - Antiguas.
 - Únicas.
 - Esenciales.
7. ¿Qué quiere decir el autor cuando afirma que “la conquista de la luna desató una glotonería de las palabras”
- Que los tres del Apolo XI competían por decir algo elocuente.
 - Que la misión generó múltiples relatos y discursos.
 - Que todos buscaban tener una “exclusiva” sobre el alunizaje.
 - Que hubo versiones contradictorias sobre lo que ocurrió en la misión.
8. ¿Por qué el autor menciona la novela *Solaris*?
- Porque se desarrolla en un “océano inteligente” similar al “mar de la tranquilidad”.
 - Porque su protagonista se parece a Neil Armstrong.
 - Porque su protagonista logra una hazaña.
 - Ninguna de las anteriores.

Ni paraíso sin serpiente ni cielo sin nubes

Lola Pons Rodríguez²

Quien dice que en los refranes se concentra la verdad de un pueblo se equivoca, claro. La prueba, de hecho, está en cualquiera de esas bromas que circulan donde se demuestra que en español podemos tener para muchas cosas una enseñanza y su contraria en sendos refranes: *Piensa mal y acertarás* contradice a *Piensa el ladrón que todos son de su condición*, *La cara es el reflejo del alma* se opone a *Las apariencias engañan*. No obstante, sí parecen reflejar el saber de una sociedad y los valores que se tenían por apreciables o despreciables, tiempo atrás.

No hay paraíso sin serpiente ni cielo sin nubes. Antiguamente se usaba este refrán, hoy apenas conocido, para evocar la oscuridad que late bajo toda promesa de placer y sosiego. La nube como imagen de quien atraviesa un problema de salud mental es muy vieja. En inglés se dice con un hermoso refrán, *Every cloud has a silver lining*, cuya traducción al español es igualmente bella: *Toda nube negra tiene su orilla de plata*. En las *Generaciones y semblanzas*, una obrita del siglo XV (el diminutivo es por lo corto de su extensión), Fernán Pérez de Guzmán biografía con ojo crítico a los nobles de su tiempo; del mariscal García González de Herrera resalta que era “muy malenconioso y triste, y por esto dicen que el nublado de García González siempre estaba igual”. Los textos antiguos nos muestran que los achaques en la salud mental son tan viejos en la historia humana como las propias nubes del cielo. Lo nuevo no es la frecuencia con que hoy detectamos estos problemas sino la visibilidad que le empezamos a dar.

Quien dice que ahora somos muy tontos por padecer estas flaquezas, y que antes, con más hambre y menos lujo, teníamos menos nubarrones, también se equivoca. Como en tantas otras cosas, hemos puesto nombre (técnico, científico) a hechos que se llamaron antes de otra forma. Claro está que a veces nos hemos pasado de frenada y denominamos síndrome incluso a la pereza de tener que recoger la cocina después de comer o al desagrado de contrastar unas vacaciones sin reloj con la vuelta al trabajo. Eso frivoliza y contamina la seriedad de este asunto.

Es de sentido común celebrar que en el Congreso se haya aprobado el debate sobre una proposición de ley de salud mental: habría que ser muy cerril para rechazar las aspiraciones de un texto que, según sus proponentes, intenta reducir los tiempos de espera en la atención psicológica, reivindica la incorporación de la buena salud mental como derecho en el trabajo e incluso, aunque esto parece más de pastoral

² Pons.L (30 de setiembre de 2012). *El País*. <https://elpais.com/opinion/2021-09-30/ni-paraiso-sin-serpiente-ni-cielo-sin-nubes.html>

bienintencionada que de ley, reclama que no se estigmaticen los problemas de salud mental.

Quiere una pensar que no hay oportunismo sino oportunidad en que esta propuesta surja justo ahora que los medios han atendido los padecimientos de salud mental de varios personajes célebres. Si la política fuera un paraíso, desde luego el oportunismo sería su serpiente; pero pensemos bien: ya tenemos bastante nube en nuestro propio cielo como para ocuparnos de averiguar por qué hoy por fin es noticia lo que llevamos siglos padeciendo.

1. ¿Cuál es el propósito de este texto?

- a) Reflexionar sobre salud mental.
- b) Hacer una historia de los refranes.
- c) Informar sobre el contenido de una ley.
- d) Todas las anteriores son correctas.

2. ¿Qué afirma la autora sobre los refranes?

- a) Que concentran la realidad de un pueblo.
- b) Que tienen una enseñanza histórica.
- c) Que reflejan los valores sociales de la época.
- d) Que en la actualidad no se comprenden.

3. Según el texto, ¿qué significado tenía en otras épocas el refrán “No hay paraíso sin serpiente ni cielo sin nubes”?

- a) Que tras la oscuridad siempre aparece el sosiego.
- b) Que las situaciones placenteras coexisten con la oscuridad.
- c) Que la nube es un símbolo de la oscuridad.
- d) Que la serpiente y la nube son símbolos de la locura.

4. ¿Por qué la autora se refiere a textos antiguos?

- a) Porque de allí salen los refranes sobre la salud mental.
- b) Porque estaban escritos por personas muy sabias.
- c) Porque muestran que siempre hubo problemas de salud mental.
- d) Ninguna de las anteriores es correcta.

5. ¿Qué piensa la autora sobre los problemas de salud mental?

- a) Que no son nuevos, sino más visibles.
- b) Que antes no nos afectaban tanto.
- c) Que a veces se confunden con frivolidades.
- d) Las opciones a y c son correctas.

6. En el contexto de esta lectura, ¿cuál es el significado más preciso para la expresión “nos hemos pasado de frenada”?

- a) Que exageramos.
- b) Que alcanzamos un límite.
- c) Que pusimos obstáculos.
- d) Que nos olvidamos.

7. Según el texto, ¿qué proponen quienes buscan impulsar una ley de salud mental?

- a) Que la atención psicológica no tenga demoras.
- b) Que la atención psicológica sea un derecho de los trabajadores.
- c) Que la enfermedad mental no sea una marca en quien la padece.
- d) Todas las anteriores son correctas.

8. Para la autora, ¿quién podría rechazar este texto?

- a) Una persona sin escrúpulos.
- b) Una persona sin inteligencia.
- c) Una persona oportunista.
- d) Ninguna de las anteriores es correcta.

9. ¿Por qué la autora dice que proponer una ley ahora podría parecer oportunista?

- a) Porque es un tema que se padece desde hace tiempo.
- b) Porque tiene elementos que no son propios de una ley.
- c) Porque la enfermedad mental de figuras famosas está teniendo repercusión mediática.
- d) Porque en política siempre hay oportunistas.

Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta

Benito Fuentes³

Seguro que alguna vez has escuchado que la mayor parte del efecto invernadero es debido a las flatulencias de las vacas. ¿Esta afirmación es real o es un mito? ¿Hasta qué punto están poniendo en peligro la vida en nuestro planeta?

³ Fuentes, B. (19 de agosto de 2019). Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta. *El País*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2019/08/14/articulo/1565772549_444060.html

El metano es un gas de efecto invernadero que se genera en multitud de procesos naturales y artificiales. El más conocido posiblemente sea el que se produce en el interior del aparato digestivo de los rumiantes (vacas, búfalos, ovejas y cabras), cuando los microbios que se encuentran en su interior fermentan el alimento que consumen. Este proceso, conocido como fermentación entérica, produce el metano que las vacas eliminarán posteriormente. En contra de la creencia popular, este gas no es expulsado mediante flatulencias, sino que pasa al sistema respiratorio y es eliminado por medio de exhalaciones.

La peligrosidad de este metano vacuno radica en dos pilares principales: el primero es que es un gas de efecto invernadero muy potente. *Grosso modo*, un kilogramo de metano liberado a la atmósfera tiene el mismo potencial de calentamiento que 25 kilogramos de CO₂. Aunque su vida media y su abundancia es inferior a la del CO₂, es un gas que preocupa a la comunidad científica porque existen enormes depósitos almacenados en el fondo de los océanos y en el permafrost (la capa de suelo permanentemente congelado en las regiones muy frías del planeta). El aumento de la temperatura del mar y la fusión de parte del permafrost podría liberar a la atmósfera enormes cantidades de metano que dispararían el efecto invernadero.

El segundo tiene que ver con el número de vacas: los rumiantes surgieron hace millones de años y nunca fueron un problema para el medio ambiente, pero hoy en día hemos aumentado la población bovina hasta los 1 500 millones de ejemplares para satisfacer nuestra demanda de leche, carne, queso, etcétera. Una vaca expulsa unos 200 gramos de metano al día y eso equivale a 5 kilogramos en unidades de CO₂. Esto supone que, según datos de la FAO, cada año todas las vacas del planeta liberan a la atmósfera 100 millones de toneladas de metano que tienen el mismo efecto que 2 500 millones de toneladas de CO₂. A esto hay que sumarle otros 2 500 millones (en unidades de CO₂) asociados a la construcción y mantenimiento de las granjas, al transporte de los animales, al empleo de abonos para forraje, etc.

Esta cantidad astronómica difícil de imaginar resulta ridícula si la comparamos con los 50 000 millones de toneladas de gases de efecto invernadero (en unidades de CO₂) que se liberan cada año según cálculos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC). La contribución de la ganadería bovina al calentamiento global es del orden del 10 %, y solo la mitad es achacable a los estómagos de las vacas. Las pobres sólo tienen la culpa del 5 %.

En la medida en que disminuyamos nuestra producción y consumo reduciremos la emisión de metano. No se trata de imponer un veganismo estricto (opción que podría empeorar el problema porque el sector agrícola contribuye con un 25 % al total de las emisiones), sino de realizar un consumo responsable: empleamos miles de litros de agua, modificamos el uso del suelo, abonamos ingentes cantidades de terreno para forraje (generando N₂O, óxido de nitrógeno, otro potente gas de efecto invernadero), gastamos enormes cantidades de combustible en el transporte, forramos la carne con plástico y papel que irán a la basura... y culpamos a las vacas. No es la vaca, sino todo el entramado que hemos construido alrededor de ella.

La FAO señala que una gestión y consumos responsables nos ahorrarían más de 1 700 millones de toneladas de CO₂ equivalente. El metano es muy inflamable. ¿Y si pudiéramos capturar todo el que libera una vaca en un año y usarlo como fuente de energía? Gemma Elwin Harris se plantea esta cuestión en su libro *Big Questions from Little People* y llega a la conclusión de que si construyéramos un cohete que funcionara con ese metano seríamos capaces de propulsar la vaca hasta cinco kilómetros de altura.

1. El gas metano que producen las vacas durante el proceso de fermentación entérica de los alimentos es liberado por medio de:
 - a. Flatulencias.
 - b. Exhalaciones.
 - c. Excrementos.
 - d. Todas las opciones anteriores.

2. Recibe el nombre de fermentación entérica:
 - a. El aparato digestivo de los rumiantes.
 - b. El proceso artificial que genera gas metano.
 - c. La transformación de los alimentos en metano por la acción de microbios.
 - d. La enfermedad digestiva de los rumiantes causada por microbios.

3. El llamado metano vacuno es un gas de alta peligrosidad que preocupa a la comunidad científica porque:
 - a. Los rumiantes vienen expulsando gas metano diariamente desde que surgieron hace millones de años.

- b. El aumento de la temperatura del mar podría liberar a la atmósfera los enormes depósitos que existen en el fondo de los océanos.
 - c. Puede permanecer congelado permanentemente en las regiones más frías del planeta.
 - d. Ninguna de las opciones anteriores.
4. Según la FAO, cada año:
- a. Una vaca libera 200 gramos de metano.
 - b. Todas las vacas del planeta liberan 2500 toneladas de CO₂.
 - c. Las vacas del planeta liberan 100 millones de toneladas de metano.
 - d. Las vacas liberan una cantidad de metano insignificante.
5. ¿De qué porcentaje de emisión de gas metano tienen la culpa las vacas?
- a. 5%
 - b. 10%
 - c. 25%
 - d. 100%
6. Para reducir las emisiones de gas metano se requiere transformar los modelos de gestión, producción y consumo, lo cual implica:
- a. Limitar las extensiones de terrenos para forraje, para ahorrar agua y evitar la generación de óxido de nitrógeno.
 - b. Reducir el empleo de plásticos y otros envoltorios de la carne en los puntos de venta.
 - c. Promover la producción local para evitar el gasto de combustible en transporte.
 - d. Todas las opciones anteriores.
7. El metano es un gas:
- a. De efecto invernadero.
 - b. Que contribuye al calentamiento global.
 - c. Muy inflamable.
 - d. Todas las opciones anteriores.
8. ¿Qué quiere decir el autor cuando afirma que “abonamos ingentes cantidades de terreno para forraje”?
- a. Que abonamos cantidades muy grandes de terreno.
 - b. Que abonamos cantidades ridículas de terreno.

- c. Que abonamos cantidades controladas de terreno.
 - d. Que abonamos cantidades suficientes de terreno.
9. De la lectura del artículo, se desprende que el autor quiere:
- a. Desmentir que las vacas contribuyan al efecto invernadero.
 - b. Cuestionar el impacto que se le atribuye al metano vacuno.
 - c. Estimular a las personas a reducir el consumo de carne.
 - d. Proponer que el metano vacuno se utilice como combustible.